EMBAJADA DE LOS ESTADOS UNIDOS
Ave. de la Reforma 7-01, zona 10 – Ciudad de Guatemala
Teléfono: 2326-4337 Fax: 2332-0065
http://guatemala.usembassy.gov/

Discurso de la Dra. Julie Gerberding, Directora de los Centros para el Control y Prevención de Enfermedades de los Estados Unidos

Inauguración de nueva sección del Laboratorio Nacional de Salud
30 de septiembre de 2008

Buenos días. Es para mí un privilegio estar el dia de hoy con miembros del Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social, de la Oficina Panamericana de la Salud y de la Universidad del Valle de Guatemala para la inaugurar esta nueva sección del Laboratorio Nacional de Salud Pública, la cual será dedicada a la detección de las enfermedades transmitidas por alimentos.

Esta nueva sección incluye todo el equipo necesario para conducir pruebas de electroforesis de campo pulsado o PFGE (por sus siglas en inglés). Esta tecnología nos permite detectar y obtener "huellas digitales" genéticas de los patógenos bacterianos que causan enfermedades transmitidas por alimentos. En los últimos 20 años, la producción de alimentos y las prácticas en el consumo de estos, han cambiado a nivel mundial. Ya no se están dando los brotes típicos de fuentes de contaminación localizada, que son relativamente fácil de detectar, sino más bien los brotes son difusos y diseminados por lo que afectan muchas comunidades, pero sólo presentan unos cuantos casos en cada una de las comunidades. Debido a que la producción y el abastecimiento de alimentos se han ido globalizando e industrializando, los alimentos producidos en un lugar pueden venderse y consumirse en muchas otras áreas geográficas distantes. Si el producto adquiere un bajo nivel de contaminación o es consumido por un número relativamente bajo de personas, el resultado puede ser un brote con pocos casos en cada localidad que pasan desapercibidos a nivel local. Es en este contexto que la tecnologia de campo pulsado ha revolucionado la manera de reconocer e investigar los brotes transmitidos por alimentos.

En los Estados Unidos, la electroforesis de campo pulsado ha jugado un rol vital en la vigilancia y detección de enfermedades transmitidas por alimentos que anteriormente eran difíciles de detectar. Al encontrar bacterias con una "huella digital" genética similar por medio de las pruebas de campo pulsado, las autoridades de salud pública han podido determinar si el brote está ocurriendo, aún cuando las personas afectadas estén geográficamente distanciadas y aparentemente no estén relacionadas. Esta tecnología también ha hecho posible que los brotes de enfermedades transmitidas por alimentos y sus causas puedan identificarse en cuestión de pocos días en vez de semanas, haciendo que las intervenciones de salud pública puedan reducir la transmisión más efectivamente.

En 1993, antes de que se usara el campo pulsado rutinariamente para la vigilancia de enfermedades transmitidas por alimentos, se registró un gran brote de enfermedad por alimentos ocasionado por la bacteria Escherichia coli O157:H7 en el oeste de los Estados Unidos. Fue descubierto por un médico que pudo dar la alerta 39 días después de que se enfermara la primera persona. Tomó casi dos semanas más determinar la fuente del brote — tortitas de carne para hamburguesas servidas por una gran cadena regional de restaurantes de comida rápida. Se registró un total de 726 personas enfermas y cuatro de ellas murieron. Durante este brote, científicos de CDC usaron la tecnología electroforesis de campo pulsado y determinaron que la cepa mortal de E. coli encontrada en los pacientes tenía la misma "huella digital" genética que la cepa hallada en las hamburguesas. Desde entonces, la vigilancia en los Estados Unidos se ha basado en PFGE y ha detectado muchas enfermedades transmitidas por alimentos variando desde la mortal E. coli en carnes y lechuga, a la Salmonella en mantequilla de maní y tomates. La investigación de estos brotes dio como resultado la identificación de las fuentes de los alimentos contaminados y se pudo hacer un retiro rápido de estos productos en el mercado y en los hogares, evitando así mayor enfermedad y posiblemente muertes.

Así mismo, la tecnología campo pulsado ha sido exitosamente utilizada en otros países y regiones alrededor del mundo. Guatemala es el primer país en Centroamérica que adquiere la capacidad total para conducir pruebas de electroforesis de campo pulsado y el CDC se complace en apoyar al Ministerio de Salud con la adquisición de esta nueva tecnología. Esperamos que este sea el primer paso hacia una detección mejorada de enfermedades transmitidas por alimentos en toda la región.

CDC apoya esta nueva sección del Laboratorio Nacional de Salud como parte de un apoyo más amplio al Ministerio de Salud en sus esfuerzos para lograr la detección temprana de brotes de enfermedad, identificar las causas de estos brotes fortaleciendo la capacidad de los laboratorios de salud pública de Guatemala, e implementando acciones de intervención para prevenir su diseminación y limitar el número de personas enfermas. El gobierno de los Estados Unidos ha declarado la detección global de enfermedades una prioridad y continuará trabajando con el Ministerio de Salud Pública en el logro de este esfuerzo.